



Consuelo Rumi, secretaria de Estado de Migraciones, ayer en Madrid EFE

El Gobierno cree que faltan 8 millones de inmigrantes para trabajar en España

► Calcula 270.000 por año hasta 2050 para cubrir puestos que no quieren los españoles

ABC / L. L. CARO
MADRID

Ocho millones de inmigrantes o, lo que es lo mismo, 270.000 cada año hasta 2050 es lo que, a juicio del Gobierno, España necesita porque «envejece» y para satisfacer necesidades laborales que supuestamente no aceptará la población autóctona. Son las cifras que ayer ofreció la secretaria de Estado de Migraciones, Consuelo Rumi, que defendió que, frente a la visión «exclusivamente securitaria» de la UE frente a este fenómeno, nuestro país apuesta por «una visión integral de la inmigración». «Los gobierno no deben centrar los esfuerzos en tratar de detener la migración, sino en crear las condiciones en las que migrar sea una elección y no una necesidad», añadió.

Rumi participó en Madrid en el seminario «Migración y ciudades: el camino hacia una integración inclusiva», donde insistió en que «el mercado laboral va a necesitar un complemento migratorio, una entrada de perfiles laborales que no se van a poder cubrir con las personas que están aquí», ante lo que —dijo— «hay que hacer una análisis en profundidad el catálogo de ocupaciones de difícil cobertura para adecuarlo a las necesidades reales».

En ese sentido de atraer mano de obra hacia España, recordó que a par-

tir del 1 de abril habrá visados para la búsqueda de empleo dirigidos a hijos y nietos de españoles residentes en Argentina, junto al o que se activarán otros «instrumentos legales que propician el encuentro entre oferta y demanda laboral». A saber: la gestión colectiva de la contratación estable en origen, la migración circular de carácter temporal y la mejora del empleo cualificado. Asimismo, se refirió a la necesidad de disponer de «una estrategia de integración basada en los principios de igualdad y no discriminación, ciudadanía, inclusión e interculturalidad», al tiempo que se quejó de la aparición de movimientos populistas «que sitúan al inmigrante como el foco de todos los problemas» de la sociedad, lo que tachó de «moralmente inaceptable e indecente».

Pateras en descenso

Mientras Rumi hacía estas reflexiones en referencia a la llegada de personas en situación regular, el titular del Interior, Fernando Grande-Marlaska presidió en Málaga una reunión del organismo que se ocupa de intentar frenar la que viene en pateras, el Centro de Coordinación de Operaciones de la Autoridad para la Inmigración en el Estrecho y Mar de Alborán. Allí, el ministro apuntó a un descenso de las llegadas de inmigrantes en este 2019, y que apoyó en descensos ya registrados durante febrero y marzo que no precisó.

Marlaska volvió a reclamar una política europea estructural frente a este fenómeno, que incida en la cooperación con los países de origen y que apoye a los estados de «primera entrada» —España, Italia y Grecia— y Marruecos.